



HAL
open science

Jóvenes que no estudian ni trabajan (NEET): el papel de las competencias básicas

Jean-François Giret, Janine Jongbloed

► To cite this version:

Jean-François Giret, Janine Jongbloed. Jóvenes que no estudian ni trabajan (NEET): el papel de las competencias básicas. *Calificaciones y empleo*, 2023, 128, pp.1-3. hal-03963366

HAL Id: hal-03963366

<https://u-bourgogne.hal.science/hal-03963366>

Submitted on 9 Mar 2023

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NoDerivatives 4.0 International License

Jóvenes que no estudian ni trabajan (NEET): el papel de las competencias básicas*



Jean-François GIRET
Janine JONGBLOED

(IREDU - Centre régional
associé au Céreq de
Dijon)

Cuestión prioritaria para las políticas públicas nacionales y europeas, los jóvenes que no trabajan, no estudian ni reciben formación (NEET) corren un riesgo de exclusión más o menos importante según los países. Si bien el nivel de educación desempeña un papel central en estas situaciones, el enfoque de las competencias básicas permite afinar la mirada. En efecto, los datos internacionales muestran que el mismo nivel de diploma no certifica el mismo nivel de competencias en todas partes. ¿Cómo se explican estas diferencias? ¿Hasta qué punto estas competencias protegen contra las situaciones de NEET independientemente del título?



PAÍSES DE LA OCDE

JUVENTUD

JÓVENES CON
DIFICULTADES

COMPETENCIA

SISTEMA EDUCATIVO

INSERCIÓN
PROFESIONAL

COMPARACIÓN
INTERNACIONAL

NIVEL DE FORMACIÓN

POBLACIÓN INACTIVA

Historicamente, la categoría NEET ("not in employment, education or training") procede de la etiqueta administrativa original "Status Zero", que los investigadores y funcionarios del Reino Unido utilizaban a mediados de los años 1990. Designaba a los jóvenes cuya situación en el mercado del trabajo no correspondía a ninguna de las categorías existentes. Invisibles en las estadísticas públicas, estos jóvenes eran difíciles de detectar. Debido a sus connotaciones negativas, el término fue sustituido oficialmente por el de "NEET" en 1999, y ahora es ampliamente utilizado por los gobiernos y las organizaciones internacionales para referirse a los jóvenes que no trabajan, ni estudian, ni reciben formación en el momento de ser contabilizados.

En la actualidad, esta categoría engloba a una parte de los jóvenes inactivos (que no cursan estudios ni formación) y a los desempleados. Sus dificultades suelen estar asociadas a la falta de formación: mientras que algunos de ellos pueden ser graduados, otros están en realidad en situación de abandono o fracaso escolar. Además, el hecho de estar alejados de la formación, la educación y de toda experiencia laboral no les da la oportunidad de adquirir competencias.

La categoría NEET es heterogénea y agrega situaciones individuales muy diferentes [1]. Algunas de estas situaciones son de alta precariedad, cuando la falta de recursos educativos, sociales o más institucionales empuja a los jóvenes a situaciones de vulnerabilidad. Otras corresponden a momentos de latencia o transición durante el periodo de integración, y es menos probable que tengan un impacto en la trayectoria profesional posterior.

Existen muchas tipologías para caracterizar a los jóvenes NEET, sobre todo en función de las causas más o menos forzadas de su inactividad [7]. Sin embargo, los límites entre estas diferentes subcategorías son a veces porosos, ya que el análisis de las trayectorias de los jóvenes muestra que pueden acumularse diferentes dificultades [2][3]. Además, las tasas de NEET pueden variar de un país a otro, debido en particular a los diferentes niveles de intensidad de las crisis económicas que atraviesan. Estas crisis pueden aumentar el riesgo de caer o permanecer en la situación de NEET, aunque la investigación comparativa internacional destaca el importante papel que desempeñan las políticas públicas de empleo, educativas, sociales y familiares dirigidas a los jóvenes [6]. Por ejemplo, según Eurostat, antes de la crisis sanitaria y sus consecuencias, la proporción de jóvenes de la Unión Europea en situación NEET entre 20 y 34 años en 2019 era del 16,4%, pero oscilaba entre el 7,3% de Suecia y el 27,8% de Italia, y era del 17,1% en Francia. La estructura de esta población también difiere entre países: en Italia está compuesta con mucha más frecuencia por jóvenes desanimados o que llevan más de un año desempleados, mientras que en Suecia la proporción de jóvenes NEET con discapacidad es mayor [6]. Más allá de estos factores de riesgo, ¿qué papel desempeña el nivel de estudios en estas situaciones de NEET de los jóvenes europeos?

Déficit de educación y de competencias básicas

Entre los diversos factores que pueden explicar el riesgo de ser NEET, el nivel de educación desempeña un

Este estudio recibió un
financiamiento de la Agence
Nationale de la Recherche
(ANR 15-ORAR-0005-01)

* Título original: *Les jeunes en situation de NEET : le rôle des compétences de base, Bref 413. Traducción: CEIL CONICET.*

1 La encuesta PIAAC

La encuesta PIAAC, "Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de los Adultos", realizada bajo los auspicios de la OCDE, evalúa la competencia de los adultos (de 16 a 65 años) según tres registros: la alfabetización (capacidad de comprender y utilizar la información escrita en la vida cotidiana), la alfabetización numérica (capacidad de utilizar e interpretar los conceptos matemáticos) y "la capacidad de resolver problemas en entornos de alto contenido tecnológico". El estudio define cinco niveles de competencia, considerándose el nivel 3 como "un mínimo adecuado para hacer frente a las exigencias de la vida cotidiana y el trabajo en una sociedad compleja y avanzada", mientras que se supone que los adultos por debajo del nivel 1 sólo son capaces de "leer textos breves sobre temas habituales".

Veinticuatro países y entidades subnacionales, incluidos 22 países miembros de la OCDE, fueron cubiertos por la primera encuesta realizada en 2011 y 2012. La segunda ronda de datos abarcó otros nueve países y regiones en 2014 y 2015.

Este análisis incluye datos de PIAAC de 29 países: Alemania, Austria, Bélgica (Flandes), Canadá, Chile, Chipre, Corea del Sur, Dinamarca, Eslovaquia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Lituania, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia y Reino Unido. Debido al elevado tamaño de la muestra de Canadá, se extrajo una muestra aleatoria del 35% de los datos originales. El análisis se centra en los jóvenes de 20 a 34 años.

En nuestros análisis comparamos tres niveles de formación:

- 1) educación secundaria inferior o menos (Clasificación Internacional Normalizada de la Educación corta o niveles CINE 1, 2 y 3c);
- 2) educación secundaria superior (niveles CINE 3a, 3b y 3c largos);
- 3) diplomas de educación postsecundaria y terciaria (niveles CINE 4a, 4b, 4c, 5a, 5b y 6).

papel fundamental. En 2019, el 36,9% de los jóvenes europeos de 20 a 34 años con poca o ninguna educación (Clasificación Internacional Normalizada de la Educación 1 o 2, ver Recuadro 1) se encuentran en situación de NEET, en comparación con el 14,3% de los jóvenes con educación secundaria superior y el 9,6% de los que tienen educación superior. Aunque la tasa de NEET varía significativamente entre los países europeos, un bajo nivel de educación inicial aumenta sistemáticamente el riesgo de estar en situación de NEET. En Italia, por ejemplo, el 46,8% de los jóvenes con poca o ninguna calificación se encuentran en esta situación, frente al 18% de los jóvenes con estudios superiores. En el caso de Suecia, aunque la tasa de NEET es menor, la diferencia entre estos dos niveles de formación (21,6% y 3,7% respectivamente) es también muy elevada, al igual que en el caso de Francia (46,3% y 8,6% respectivamente).

Centrarnos en las competencias básicas nos permite abordar con más detalle las dificultades a las que se enfrenta una parte de los jóvenes en situación de

NEET. Entre ellas, la alfabetización o la alfabetización numérica ocupan un lugar central, ya que suelen ser necesarias para acceder a otras competencias y facilitan el acceso al aprendizaje a lo largo de la vida. Encuestas como la IVQ (Information et Vie Quotidienne - Información y Vida Cotidiana) del INSEE y la encuesta PIAAC de la OCDE miden estas competencias para los adultos (véase el recuadro 1).

Los datos de la encuesta PIAAC muestran que los niveles de competencias básicas son, en general, más bajos para los jóvenes NEET. El gráfico del recuadro siguiente muestra, para cada país, la correlación entre la tasa de NEET entre los jóvenes de 20 a 34 años y la proporción de jóvenes que tienen, como máximo, un nivel 1 de alfabetización. Cuanto mayor sea la proporción de jóvenes con dificultades de alfabetización, mayor será la tasa de NEET. Este efecto está en parte relacionado con el nivel de formación: los jóvenes de 20 a 34 años que cursan estudios superiores, por definición no NEET, tienen un riesgo relativamente bajo de poseer, como máximo, competencias de nivel 1. Sin

embargo, esto también es cierto si nos centramos en los jóvenes que han abandonado el sistema educativo: para todos los países y dentro de cada uno de ellos, un nivel mínimo de competencias protege contra el riesgo de ser NEET. ¿En qué medida la protección que ofrece este nivel de competencias está vinculada a un nivel de certificación?

A igual nivel de diploma, un menor nivel de competencias para los jóvenes NEET

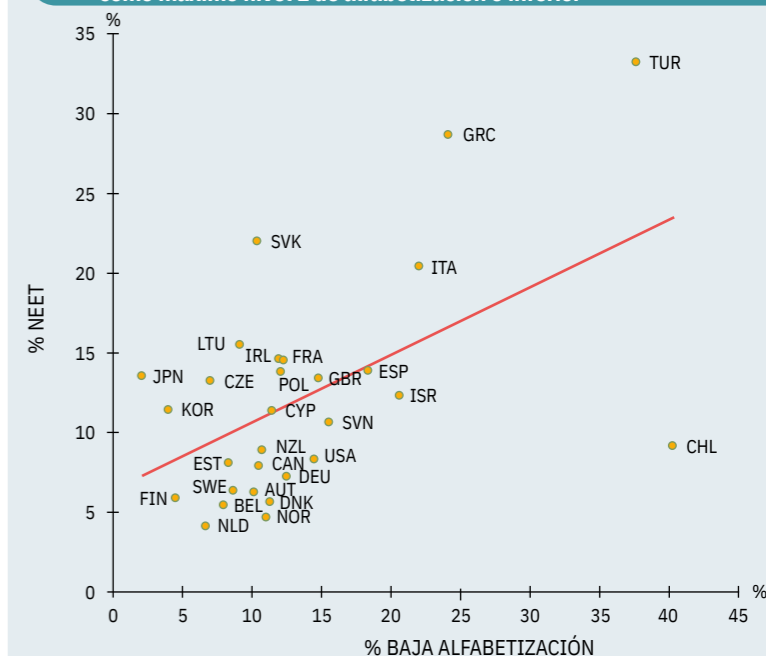
Las encuestas PIAAC también permiten observar la heterogeneidad de las competencias por nivel de diploma. La siguiente tabla ofrece una visión general, para los 29 países encuestados, de la puntuación media obtenida en alfabetización y alfabetización numérica por nivel de diploma, y de las variaciones de puntuación dentro de un mismo nivel. En cada país, la puntuación se distribuyó en tres categorías de igual tamaño, independientemente del nivel de diploma. Se observa que los niveles de diploma y de competencias no coinciden exactamente, aunque la tabla muestra de forma esperada que el nivel medio de competencias aumenta con el nivel de diploma, independientemente de la situación en el mercado de trabajo. La proporción de jóvenes en el primer tercil*** (el nivel más bajo de competencias, ver nota de lectura en el recuadro 2) es mayoritaria entre los jóvenes con poca o ninguna formación secundaria; representa más de un tercio de los titulados de la enseñanza secundaria larga, y también afecta a casi un joven titulado de la enseñanza postsecundaria y superior de cada cinco.

A un nivel de diploma comparable, los jóvenes en situación de NEET se caracterizan por tener un nivel medio de competencias significativamente inferior al de los jóvenes con empleo, lo que sugiere una relación entre la falta de competencias básicas y las situaciones de NEET. El ratio interdecil* (ver nota de lectura de la tabla) proporciona información adicional, detallando la diferencia entre los niveles de competencias más altos y más bajos dentro de un mismo título. Cuanto mayor sea esta proporción, más heterogéneos serán los niveles de competencias de la población. Esta proporción es muy cercana a 2 para los jóvenes sin o con poco nivel de diplomas en situación de NEET, pero disminuye para los jóvenes con mayor nivel de diploma y con empleo. También es más marcada en la alfabetización numérica que en la alfabetización. En otras palabras, el aumento del nivel educativo y los procesos de selección asociados a él tienden a homogeneizar el nivel de competencias básicas de los jóvenes.

¿Cómo explicar estas diferencias dentro de un mismo nivel de diploma?

Desde el punto de vista de las características individuales, el hecho de que las competencias básicas se adquieran también fuera del ámbito escolar, en el seno de la familia pero también en la vida laboral, puede explicar en parte las diferencias en el nivel de competencias básicas dentro de un mismo nivel educativo.

3 Correlación entre la tasa de jóvenes en Neet y la tasa de jóvenes con como máximo nivel 1 de alfabetización o inferior



Lectura: En Finlandia, el 6% de los jóvenes de 20 a 34 años es NEET y el 4% tiene un nivel de alfabetización de "1" o inferior. En Canadá, representan el 8% y el 10% de los jóvenes, respectivamente, y en Estados Unidos el 8% y el 14%. Nota: Las tasas de Francia e Irlanda son idénticas.

Fuente: PIAAC, 2016 (29 países) - Procesamiento: J-F. Giret y J. Jongbloed.

Los análisis de los jóvenes de 20 a 34 años realizados a partir de los datos del PIAAC muestran que una lengua materna distinta a la del país de residencia es especialmente desfavorable para los que tienen poco o ningún nivel de diploma. El bajo nivel educativo de los padres también representa una desventaja en la adquisición de competencias, sobre todo para los que abandonan la escuela secundaria. Del mismo modo, una experiencia laboral escasa se traduce en un nivel inferior de competencias básicas. Sin embargo, es difícil saber si el déficit de competencias es una consecuencia o una causa de la falta de experiencia laboral, ya que esta última permite la adquisición de competencias.

En el nivel de un país, las investigaciones comparativas, principalmente en sociología de la educación (ver por ejemplo [4]), explican estas variaciones por una característica estructural de un sistema educativo: su grado de estratificación. Esta característica remite a la forma en que se organiza la orientación de los alumnos de la misma edad en diferentes niveles de estudio, diferentes cursos o diferentes establecimientos. Seleccionados en función de sus competencias, podrán desarrollarlas en mayor o menor medida en función de su posición en el sistema. Si la estratificación es alta (sistema selectivo), el título de secundaria sanciona un nivel específico de competencias básicas: los estudiantes más deficientes no obtienen el título, y los que lo obtienen tienen un nivel relativamente homogéneo de competencias básicas. Por el contrario, en un sistema escolar poco estratificado, los niveles de competencias básicas de los titulados de secundaria son más heterogéneos y se acercan más a los de los no titulados. Una explicación parcialmente complementaria está relacionada con la naturaleza de la for-

2 Puntuaciones de alfabetización numérica y de lectura y escritura y diferencias de puntuación por nivel de diploma y situación (20 a 34 años, total de los 29 países)

	Jóvenes con empleo			Jóvenes en situación NEET		
	No graduados o graduados de secundaria corta	Graduados de secundaria larga	Graduados de post-secundaria	No graduados o graduados de secundaria corta	Graduados de secundaria larga	Graduados de post-secundaria
Alfabetización numérica						
Media	223,2	264,2	290,9	205,4	244,8	276,1
Ratio interdecil*	1,9	1,6	1,5	2,0	1,6	1,4
Tasa de jóvenes con un nivel ≤ 1 **	40,5%	13,6%	4,2%	48,4%	20%	8,4%
Tasa de jóvenes pertenecientes al primer tercil ***	61,3%	35,9%	17,1%	63,1%	45,2%	28%
Alfabetización						
Media	234,1	273,9	298,4	224,4	259,6	284,6
Ratio interdecil	1,7	1,5	1,4	1,7	1,5	1,5
Tasa de jóvenes con un nivel ≤ 1 **	48,6%	20%	7,6%	62,1%	31,3%	9,6%
Tasa de jóvenes pertenecientes al primer tercil ***	60,4%	35,3%	16,6%	69,7%	48,9%	27,6%

* El ratio interdecil compara el nivel de competencias del 10% con las puntuaciones más altas con el del 10% con las puntuaciones más bajas, por lo que proporciona una medida de la desigualdad en las puntuaciones de las competencias. ** El porcentaje de jóvenes en el nivel inferior o igual a 1 permite identificar la proporción de puntuaciones más bajas en alfabetización y alfabetización numérica según la escala de la OCDE. *** El porcentaje de jóvenes pertenecientes al primer tercil permite identificar, para cada nivel de diploma, la proporción de jóvenes correspondientes al tercil con el nivel de competencias más bajo.

Fuente: PIAAC, 2016 (29 países) - Procesamiento: J-F. Giret y J. Jongbloed.

4 Porcentaje de NEET por nivel de competencias básicas y nivel de titulación alcanzado (los 29 países)

	No graduados o graduados de secundaria corta	Graduados de secundaria larga	Graduados de postsecundaria	Total
Alfabetización numérica				
Bajo nivel de competencias	35,2 %	16,7 %	9,8 %	21,0 %
Medio	27,9 %	12,5 %	6,9 %	12,2 %
Alta	22,6 %	7,3 %	4,6 %	6,4 %
Alfabetización				
Bajo nivel de competencias	32,6 %	15,4 %	9,8 %	19,4 %
Medio	31,5 %	13,1 %	6,7 %	12,9 %
Alta	29,6 %	8,3 %	4,7 %	7,3 %
	32,0 %	12,7 %	6,3 %	13,2 %

Fuente: PIAAC, 2016 (29 países) - Procesamiento: J-F. Giret y J. Jongbloed.

➔ Para profundizar

[1] Risque d'exclusion sociale et ressources des jeunes NEET, C. Bonnard, J-F. Giret, Y. Kossi, Economie et Statistique, 514-515-516, 2020.

[2] Les jeunes NEET : résistances et évolutions sur vingt ans, M. Danner, C. Guégnard, O. Joseph, Formation-Emploi, 149, 2020.

[3] School-to-work transition in France: The role of education in escaping long-term NEET trajectories, J-F. Giret, C. Guégnard, O. Joseph, International Journal of Lifelong Education, 39(5-6), 2020.

[4] Secondary education systems and the general skills of less-and intermediate-educated adults: A comparison of 18 countries, J-P. Heisig, H. Solga, Sociology of Education, 88(3), 2015.

[5] Untangling the roles of low skill and education in predicting youth NEET statuses: Negative signalling effects in comparative perspective, J. Jongbloed, J-F. Giret, Compare: A Journal of Comparative and International Education, 2021.

[6] Mapping Young NEETs Across Europe: Exploring the Institutional Configurations Promoting Youth Disengagement from Education and Employment, M.L. Assmann, S. Broschinski, JAYS 4, 2021.

[7] Quality of life of NEET youth in comparative perspective: subjective well-being during the transition to adulthood, J. Jongbloed & J-F. Giret, Journal of Youth Studies, 2021.

mación profesional en algunos países. Por ejemplo, en los países en los que el sistema dual está desarrollado, los jóvenes que salen de la formación escolar-emprendarial tienen un nivel de competencias básicas más homogéneo, aunque puede ser más cercano al de los menos titulados. Esto se debe a que el nivel mínimo de competencias básicas con el que se seleccionan suele ser alto al entrar en la formación, pero se mantiene relativamente estable después, ya que estas competencias están menos desarrolladas que otras relacionadas con una profesión.

Un déficit penalizador en el mercado de trabajo, incluso para los graduados de la enseñanza superior

¿Cómo afecta el nivel de competencias al acceso de los jóvenes al mercado de trabajo? La encuesta PIAAC permite calcular directamente la tasa de NEET por nivel de diploma y de competencias. El cuadro anterior (ver recuadro 4) confirma que un doble déficit de diplomas y de competencias básicas, tanto en alfabetización numérica como en la de lectura y escritura, aumenta el riesgo de estar en situación de NEET, aunque el diploma sigue desempeñando un papel decisivo. La tasa de NEET para el tercio de los jóvenes con menor nivel de alfabetización en su país es del 19,4%, mientras que es del 7,3% para el tercio de los jóvenes con mayor puntuación. Dentro de cada nivel de diploma, un déficit de competencias aumenta sistemáticamente el riesgo de ser NEET. La jerarquía de los niveles de diploma puede incluso verse debilitada a veces si se comparan los diferentes terciles de competencias entre dos niveles de diploma: la tasa de NEET de los graduados de secundaria larga con un nivel de competencias alto es inferior a la de los graduados de postsecundaria con un nivel de

competencias bajo (7,3% frente al 9,8%, por ejemplo, en alfabetización numérica). Diferentes análisis estadísticos de la encuesta PIAAC muestran que el nivel de competencias, de forma más o menos independiente del nivel de diploma, influye en el riesgo de ser NEET en todos los países de la OCDE, pero la penalización relativa por no tener competencias básicas varía entre países [5]. En Canadá, por ejemplo, los jóvenes del primer tercil de alfabetización tienen una tasa de NINI seis veces mayor que los jóvenes del último tercil.

Estas variaciones nacionales pueden estar relacionadas con la organización de los sistemas educativos, tal y como se ha comentado anteriormente. Cuanto menos garantice un nivel específico de competencias básicas un título, más débil será su papel en el acceso al empleo. Sin embargo, hay que señalar que si bien un sistema educativo muy estratificado permite diferenciar los niveles de competencias básicas, es a veces a costa de aumentar las desigualdades sociales. Además, las exigencias en cuanto a niveles de diploma y competencias también dependen del tipo de empleos disponibles en cada mercado de trabajo: algunos empleos requerirán poco de diplomas y competencias básicas, pero otros son susceptibles de desarrollar las competencias de los jóvenes poco o no titulados. En Francia, por ejemplo, las estructuras de inserción a través de la actividad económica (IAE) pueden proponer acciones específicas para desarrollar estas competencias básicas. Por último, en varios países existen certificaciones que acreditan un nivel de competencias básicas y orientan a quienes lo desean hacia itinerarios para mejorarlas. El reto es dirigirse a los jóvenes que más carecen de estas competencias y proponerles formaciones adaptadas a su situación

● La adquisición de diplomas y competencias básicas suelen ser por lo tanto condiciones necesarias para evitar situaciones de NEET en los países de la OCDE, aunque no sean suficientes. En este contexto, la reducción del número de personas que abandonan el sistema educativo sin título, como ocurre en Francia desde hace varias décadas, protege en parte a los jóvenes. La forma en que un sistema educativo organiza su enseñanza secundaria también es importante: el nivel de diploma no certifica el mismo nivel de competencias básicas en todas partes. Por lo tanto, pueden proteger a los jóvenes, más o menos independientemente del título en algunos países. Por otra parte, en todos los países, la ausencia de un nivel mínimo de competencias básicas es siempre muy penalizante. ●

➔ Suscríbete a la carta de información

Céreq

DESDE 1971
Conocer mejor los vínculos formación-empleo-trabajo.
Un colectivo científico al servicio de la acción pública.

+ info y todas las obras en www.cereq.fr



Institución pública nacional bajo la supervisión del Ministerio de Educación y el Ministerio de Empleo.

CYE N° 128 | 2023 | Documento de trabajo resultado del Convenio entre el Centre d'études et de recherches sur les qualifications (Céreq) de Francia y el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (Ceil) del Conicet, Argentina.

Director de la publicación: Florence Lefresne
Traducción: Irène Brousse / Supervisión técnica: Julio C. Neffa.

Centre d'études et de recherches sur les qualifications, 10, place de la Joliette, CS 21321, 13567 Marseille cedex 02 T +33 04 91 13 28 28
Ceil (Conicet): Saavedra 15 P.B. - CP 1083 - Buenos Aires, Argentina.
T (5411) 4953 7651/9853 / Mail: publicaciones@ceil-conicet.gov.ar
<http://www.ceil-conicet.gov.ar> ISSN 2119-0526

